

Estadios de la religiosidad sociopolítica de Séneca

Las manifestaciones religiosas de Séneca más significativas e importantes para la historia son las ideas combinadas con sus situaciones políticas. Este recurso apunta especialmente en tres momentos cruciales de su vida: los años 41, 54 y 62-63, y en tres de sus obras: la *Consolatio ad matrem Helviam*, la *Apokolokyntosis*, o *Ludus de morte Claudii* y el *De beneficiis*, escritas en los citados años respectivamente.

En la *Consolatio ad Helviam*, escrita el año 41, Séneca evoca sus vivencias religiosas celtíberas para adaptarse a las condiciones familiares y políticas de su vida. En su religiosidad astral encuentra reflexiones que deben impresionar a su madre para que mire sin angustia los vaivenes de la política, provocados por sus enemigos para matarle con la calumnia, sin atreverse a entablar un proceso criminal contra su conducta en las relaciones con Livila, hermana del difunto Calígula. Séneca no da importancia al efecto calumnioso en su madre Helvia. Se fija en los rasgos dolorosos del destierro, en la tristeza de la madre y soledad del desterrado. En el trasiego incesante de los hombres y de los pueblos por la superficie de la tierra y por los mares, el destierro en Córcega es un fenómeno normal que se explica por la movilidad e inestabilidad misma del alma humana:

«Veo que algunos hablan del fenómeno de un desasosiego natural de las almas para cambiar de sitio y trasladar la morada. Al hombre se ha dado una mente movible e inquieta. Nunca para, se derrama y lanza el pensamiento a todo lo conocido y desconocido. Es andariega, enemiga del reposo, jubilosa con las cosas nuevas. Esto no te extrañará si con-